

Bsd.

EL CONOCIMIENTO SOBRE DI-S EN LA TIERRA

En nuestra Sección Semanal, la Torá relata sobre la misión que Avraham le dio a Eliezer de conseguir una esposa para su hijo Itzjak. En el diálogo entre ellos, Avraham le dice, “El Eterno, Di-s de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi nacimiento, y habló con respecto a mí y me juró diciendo: a tu descendencia entregaré esta tierra”.

Rashi transcribe las palabras “El eterno, Di-s de los cielos que me tomó de la casa de mi padre” y comenta: “aquí Avraham no dijo ‘Di-s de la tierra’, pero más arriba (en un versículo anterior) sí había dicho: ‘y te haré jurar por el Eterno, Di-s de la tierra...’. Al utilizar dos expresiones diferentes, Avraham quiso decir: ahora ya es el Di-s de los cielos y de la tierra, pues yo ya logré que hablar de Él sea algo familiar en la boca de la gente. Pero al principio, cuando Él me tomó de la casa de mi padre, a los ojos de la gente solamente era el Di-s de los cielos, pero no de la tierra, ya que la gente en el mundo no lo conocía y Su nombre no era familiar en la tierra”.

Debemos comprender: ¿por qué Avraham debió darle toda esa explicación a Eliezer en la mitad de la conversación con respecto a su misión para el matrimonio de Itzjak?

La explicación: Avraham le pidió a Eliezer, su sirviente, que busque una mujer de su tierra, Jarán, donde Avraham había nacido, pues allí hay algo especial, está su familia, por ende, podía encontrar una mujer con sus mismas cualidades y acorde al nivel espiritual de Itzjak. Entonces, lo que Eliezer no comprendía era ¿si allí está su familia por qué Itzjak no va directamente hacia allí? ¿Y dado que Avraham vivía en la tierra de Israel y todo su derredor estaba bajo su influencia, por qué no tomó una mujer de la tierra de Israel?

Por eso Rashi explica que lo que la Escritura agrega con esos dichos, es la respuesta de Avraham a la inquietud antedicha de Eliezer, explicándole que la razón por la que no toma una mujer de la Tierra de Israel es porque “ahora ya es el Di-s de los cielos y de la tierra, pues yo ya logré que hablar de Él fuese algo familiar en la boca de la gente”, el hecho que en la Tierra de Israel “en la que estoy asentado en ella”, Di-s también es conocido “en la tierra”, es solamente en “la boca de la gente”, sin que ello influya en la conducta práctica.

Por otro lado, Avraham no quiso mandar a Itzjak a su tierra natal, pues el lugar donde el nombre de Di-s era conocido “en la tierra” era en la Tierra de Israel, en cambio en Jarán, todavía era solamente el “Di-s de los cielos”, pues la influencia de Avraham comenzó después que se fue de allí.

El concepto según la faceta profunda de la Torá se comprenderá introduciendo lo siguiente: ¿Por qué Rashi se extiende diciendo “ahora ya es el Di-s de los cielos y de la tierra” y no dijo directamente “el Di-s de la tierra”? La explicación: aquí nos quiere enseñar, que la novedad es también sobre “el Di-s de los cielos”. En niveles espirituales, Avraham alude al nivel de “sabiduría” como todavía está en su fase oculta. A partir que Di-s le dijo “Lej Lejá” comenzó a desplegarse esa sabiduría y Divinidad en los planos

terrenales, “el Di-s de la tierra”. Sin embargo, para poder atraer esa luz espiritual al mundo debió acceder a una luz que trasciende la luz limitada, asignada para la mínima vitalidad de todos los mundos, aun de los más altos.

Ahora comprendemos el énfasis en “el Di-s de los cielos”, pues al descender la Divinidad provocó que los mundos espirituales se eleven. Sin embargo, ya que estos acontecimientos fueron antes de la Entrega de la Torá, antes que se anulara el decreto que separaba el espíritu de la materia, por eso, el efecto de lo que se reveló por medio de Avraham quedó de manera superficial, “logré que hablar de Él sea algo familiar en la boca de la gente” solo un hábito limitado a la boca, pero no algo interno de la persona.

(Resumen de la segunda Sijá de Parshat Jaiéi Sará vol.15)